

AUDIO ANALOGUE VERDI SETTANTA



Cuando el feliz usuario desempaquete esta soberbia unidad percibirá de inmediato que se encuentra ante un gran producto, totalmente inusual en su rango y categoría de precios. Esta ha sido la sensación que, aún después de años de amables sorpresas, nosotros hemos percibido.

Dotado de una soberbia mecanización completamente en aluminio masivo de gran calidad y unas dimensiones más que generosas con cuarenta centímetros de profundidad el integrado Verdi supera, y con mucho, a la media de los amplificadores de su nivel en cuanto a apariencia externa y ejecución del chasis. Asimismo y si procedemos al análisis de sus “interioridades” nos encontramos con unos componentes de una calidad totalmente inusuales en su segmento de precios con condensadores de alta calidad y denominación Wima y transistores de alta potencia encapsulados al tiempo que una ejecución de un circuito totalmente limpio y pulcro rematado con dos válvulas de vacío.

Evidentemente la empresa italiana Audio Analogue está consiguiendo cotas jamás vistas en cuanto a relación calidad precio desde un punto de vista estrictamente de mecanización y presentación de sus productos.

A tal efecto y tras tan agradable impacto visual procedimos de modo inmediato a abordar las grandes obras tanto de la música clásica como de otros géneros bajo la premonición que el Verdi sería capaz de desenvolverse con elegancia y maestría aún las situaciones más complejas. Efectivamente, y guiados por nuestra intuición, las pruebas han resultado altamente satisfactorias y gratas en extremo. Experiencias y sensaciones que pasamos a describir.

A pesar de sus modestos setenta vatios resulta evidente que el amplificador integrado Verdi es capaz de erogar una gran capacidad de corriente debido a sus estupendos transistores de alta calidad totalmente encapsulados. En consecuencia consideramos oportuno “maridarle” con unas cajas acústicas de un nivel muy superior a su categoría de precios a fin de constatar

hasta donde el pequeño Verdi es capaz de crecerse. La configuración elegida para la presente prueba resultó ser:

- Giradiscos Clearaudio Champion SE con brazo SME M2/ 9
- Cajas Acústicas Dynaudio Contour S 1.4
- Cables Ocos y Clearaudio



Iniciamos, nada menos que!, con una Flauta Mágica de Mozart. Obra de gran dificultad en cuanto a que requiere voces de calibre al tiempo que una orquesta coherente y organizada y ejecución cuidada. Lo cierto es que nuestro anfitrión “conduce” la obra con soltura, presencia y elegancia a partes iguales. La riqueza en las voces de los distintos protagonistas se manifiesta rotunda y contundente así como transparente e inmediata. El conjunto de la obra del músico de Salzburgo reviste una gran credibilidad y resulta directa e inmediata, con un fraseo y una majestuosidad altamente agradables. Cabe destacar la gran información que emana de los “circuitos” del Verdi produciendo una gran densidad tanto en las voces como en los instrumentos proporcionando un alto confort auditivo. Asimismo la separación de canales resulta estupenda consiguiendo una recreación del escenario del evento muy creíble al tiempo que fidedigna.

No pudimos resistirnos, una vez más, a la compleja y exquisita Tosca del maestro Puccini. Obra que reviste a partes iguales una extremada belleza e hiperbólica complejidad. Las sensaciones procuradas por el Verdi alcanzan cotas de primera magnitud aunando transparencia con elegancia así como credibilidad refinamiento, todo ello fusionado con una extraordinaria coherencia procurando una muy alta satisfacción ante un evento del nivel que la obra en sí reclama.

Para los que hemos vivido con intensidad los finales de los años sesenta y principios de los setenta abordar , una vez más, el inefable “Wish you were here” del grupo más reconocido del pop cual es Pink Floyd siempre reviste un halo de nostalgia al tiempo que un renacimiento de encontrarnos ante una pieza completamente maestra. De la mano del Verdi la obra se

manifiesta con una enorme riqueza de matices -sin duda se trata de un trabajo altamente elaborado- así como una recreación espacial magnífica. Ha sido un placer una vez más!!!

Podemos concluir y sintetizar afirmando que se trata de un diseño capaz de ofrecer la realidad musical con autenticidad, sin concesiones a lo almibarado, pero con suficiente contundencia y precisión como para ofrecernos unos resultados muy elegantes al tiempo que gratos y emocionantes. Sin duda estamos ante un diseño capaz de ofrecer una imagen sonora estable al tiempo que rica y auténtica. Sus discretos setenta vatios manifiestan una arrogancia tal que el diseño no se acobarda ante ninguna situación abordándola con soltura y fuerza inusual.

Sabido es que en la antigua Roma los dioses obsequiaban, de tanto en tanto, a los humanos con generosas prebendas para disfrute y satisfacción de unos y otros. Podríamos afirmar que el Audio Analogue Verdi supone toda una ofrenda que si bien no procede de la roma clásica si tiene su origen en la actual Italia. La musicalidad proporcionada, al tiempo que el ejemplar acabado, combinado con lo circunspecto de su precio lo convierten en un auténtico "best buy". Cabe mencionar que Italia, país tecnológicamente muy avanzado, dispone en la actualidad de dos auténticos "monstruos", cual son Unison Research y nuestra analizada Audio Analogue, con virtudes suficientes como para rivalizar con diseños de alto estandring a unos precios muy contenidos y democráticos capaces de introducirnos por la puerta grande de la auténtica High End. Sin duda los aficionados que pretenden sumergirse en las profundidades más insoldables de sus amados discos pueden manifestar su enhorabuena en la medida que el presente diseño cautivará en extremo sin mellar la economía.

Lyric Audio Elite (abril 2007)